

Exclusión Social y Representaciones Sociales: El Caso de los Niños de la calle¹

Lucy Alvarez de Hétier*

Resumen

Este trabajo muestra cómo se origina el proceso y la magnitud del problema de exclusión social dando como ejemplo el caso de los “niños de y en la calle” en la región urbana del Estado Zulia. Señala la Ley Orgánica para la Protección del Niño y del Adolescente como una tentativa para enfrentar este problema. Remite a los elementos constitutivos del sistema de exclusión social y a la complejidad y paradojas del espacio de comunicación que se abre entre sujetos excluidos y agentes sociales de intervención. Las representaciones sociales de la población excluida como las de los agentes de intervención se presentan como un medio efectivo para superar las paradojas de este espacio de comunicación y hacer más efectiva la intervención para lograr cambios sociales para la población excluida.

¹ Investigación realizada en el **Groupement d'Éducateurs sans Frontières (GREF) Paris, Francia**, su autora es responsable y coordinadora del proyecto “Niños de la Calle de Venezuela”

*Prof. Jubilada de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad del Zulia, Maestría “Diplome D'Etudes Approfondies de Sociologie”, Université de Provence, France. Docteur en Lettres et Sciences Humaines, Université de Provence, France

Términos Claves: exclusión social/ niños/ intervención/ representaciones sociales

Abstract

SOCIAL EXCLUSION AND SOCIAL REPRESENTATIONS: The case of "Children from streets"

In this paper, the example of "children from streets" in urban areas from the state of Zulia shows the process and magnitude of the social exclusion origin. It's suggested to follow the "Ley Orgánica para la Protección del Niño y del Adolescente" as a possible way to face up to this problem. Social representations of excluded population, as well as other social factors, are suggested to be effective media to get social changes in the excluded population.

Key Words: Social exclusion, Children, Intervention, Social, Representations.

Introducción

La exclusión social es un fenómeno que afecta a toda América Latina. Su historia comienza con la exclusión de comunidades indígenas y de origen africano, asociándose luego a las migraciones rural-urbanas dando lugar a la conformación de amplios sectores de pobreza en las ciudades, caracterizados por un bajo o nulo nivel de integración social. Actualmente este fenómeno se asocia a una realidad económica y socio-política marcada por la globalización que refuerzan la segmentación social.

Las manifestaciones visibles de la exclusión se observan en cada país de manera diferente y más o menos brutal. Una de ellas la constituye el aumento progresivo de los "niños de y en la calle".

Si bien es cierto que es importante conocer los factores socio-políticos y económicos para analizar las causas y actuar para prevenir, reducir la exclusión y facilitar la integración de esta población excluida, no es menos cierto que es necesario conocer los factores culturales o simbólicos que intensifican el proceso de exclusión.

En consecuencia, la exclusión no puede explicarse solo por las características socio-político-económicas o solo por las características de los excluidos, sino que debe tomarse en cuenta ambos tipos de factores: objetivos y simbólicos. Una manera de estudiar estos últimos factores es a través de las representaciones sociales que se hacen todos los actores sociales concernidos en una situación dada. Los

resultados de tales estudios podrían orientar la intervención de los agentes sociales para mejorar la calidad de sus acciones. En efecto, la exclusión social y los problemas que engendra, constituye, hoy en día, una de las mayores preocupaciones para los agentes sociales, que de una u otra manera, intervienen en lo social: trabajadores sociales, magistrados, hombres políticos, sociólogos, psicólogos sociales, educadores, policía, etc.

En el presente trabajo se intenta mostrar una manera de articular ciertos factores objetivos y simbólicos tomando como ejemplo al fenómeno de exclusión social de los “niños de y en la calle” del sector urbano del Estado Zulia.

Contexto Socio-económico y Político de la Exclusión Social en América Latina: Dualidad Estructural.

Para Claudia Jacinto (1999), la diferencia de oportunidades educativas y de trabajo así como la distribución desigual del ingreso constituyen fenómenos estructurales de exclusión a los cuales se suma una nueva realidad, marcada por la globalización y los procesos de apertura económica que refuerzan la segmentación social. Por otra parte Alain Touraine (1981) sostiene que el contexto socio-económico-político de la exclusión en América Latina se caracteriza por una dualidad estructural que da origen a dos mundos: el mundo de la palabra y el mundo de la sangre.

El mundo de la palabra lo constituye una fracción de la población que participa en el proceso socio-político, fracción constituida esencialmente por las clases medias y los obreros que tienen un salario regular.

El mundo de la sangre es el mundo del hambre, de la miseria, de la represión. Es el mundo de los excluidos, el cual, según los países, fluctúa entre el 40 y 70% de la población.

Esta dualidad estructural permanece en el fondo de los problemas de América Latina. Ni las guerrillas revolucionarias ni las dictaduras militares, que ensangrentaron algunos países entre los años 70 y 80, ni los regímenes, más o menos populistas y estadistas, que les han precedido o sucedido, no han aportado ninguna solución a esta profunda división de las sociedades latino-americanas.

Las políticas ultraliberales que dominan el continente aumentan las desigualdades. Sin embargo, los efectos negativos del

ultraliberalismo no impiden que América Latina se esfuerce por integrarse más y más en la esfera político-económica de la cual forman parte Europa y Estados Unidos.

A este trasfondo de exclusión se suma una nueva realidad marcada por la globalización económica que refuerza la segmentación social. A ello se agrega la expansión impresionante en el acceso a las comunicaciones que tiende a homogeneizar las aspiraciones de consumo y a acercarse al mundo del modernismo, de los teléfonos portátiles y de todos los signos de la civilización norteamericana y europea, lo que favorece, aún más, la corrupción y la falta de transparencia del ámbito público.

Esta dualidad estructural provoca y agrava problemas tales como: persistencia de amplios núcleos de pobreza extrema, discriminación étnica, segregación residencial, imposibilidad al acceso de la justicia, mecanismos de no integración en la protección social, situaciones de anomia, desorganización social, desviación y descalificación, delincuencia, violencia urbana, expansión de la droga y el narcotráfico, redes diferentes de sociabilidad, a niveles diferentes, con fines de integración o desintegración social.

Todo esto hace cada vez más insoportable el crecimiento de la desigualdad y de la agravación de la fractura social que de ello resulta, creándose condiciones propicias para la aparición de conflictos sociales y políticos. Estos problemas se acentúan, más o menos, según la forma en que cada país se inserta en el mercado internacional, inserción que va a determinar el modo de funcionamiento macro y micro-económico, el funcionamiento político y las prácticas de protección social abiertas por la Política Social del Estado. Ante esta situación cabe preguntarse: ¿sobre qué puede fundarse un sistema político de países donde una parte mayoritaria de la población, no se siente en absoluto representada por nadie y considera a los hombres políticos, en su conjunto, como corruptos y en donde el beneficio del estado de derecho es reservado a los ricos y lo arbitrario a los pobres?.

En Venezuela el proceso de exclusión se ha agudizado no sólo por la imposición de este modelo económico globalizante de expansión externa, es decir, de la economía de mercado basado en las ventajas comparativas que ofrecen los sectores más competitivos, sino por la deuda externa que debilita la ya debilitada economía venezolana.

La imposición del ultraliberalismo más el modelo de alternancia política: dictaduras, izquierda, derecha, han llevado a ciertos autores a reagrupar los países latino-americanos en tres categorías:

-La primera estaría compuesta por los países de América Central

y Méjico los cuales estarían condenados a vivir en la órbita del ultraliberalismo norte-americano y que no tendrían ningún medio de acción contra esta influencia dominante.

- La segunda agruparía a los países del Mercosur, donde Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay constituyen el núcleo central. Estos países tienen la posibilidad de superarse por el desarrollo de un debate socio-político que se acerca al modelo democrático europeo y occidental. Por lo menos, estos países son los que están mejor ubicados para recrear un lazo entre su apertura económica internacional y su reconstrucción nacional y salir del impase al cual llevó el periodo de la transición ultraliberal.

- Una tercera categoría agruparía a los países con grandes dificultades de elaborar una nueva política de democratización y de integración social estando amenazadas de caer en el caos. Ellos serían: Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela pese a las ventajas que, a este último país, le da la producción petrolera.

A pesar de estas dificultades, se observa actualmente, más en unos países que en otros (por ejemplo en Venezuela), ciertos signos de una evolución positiva hacia un consenso que podría resumirse así:

- Tentativas para superar el ultraliberalismo.
- Reconciliación de una política de apertura mundial con una política centrada en los problemas internos.
- Reconstrucción del Estado impotente por el peso de la burocracia, de la corrupción e incompetencia.
- Creación de verdaderas democracias.

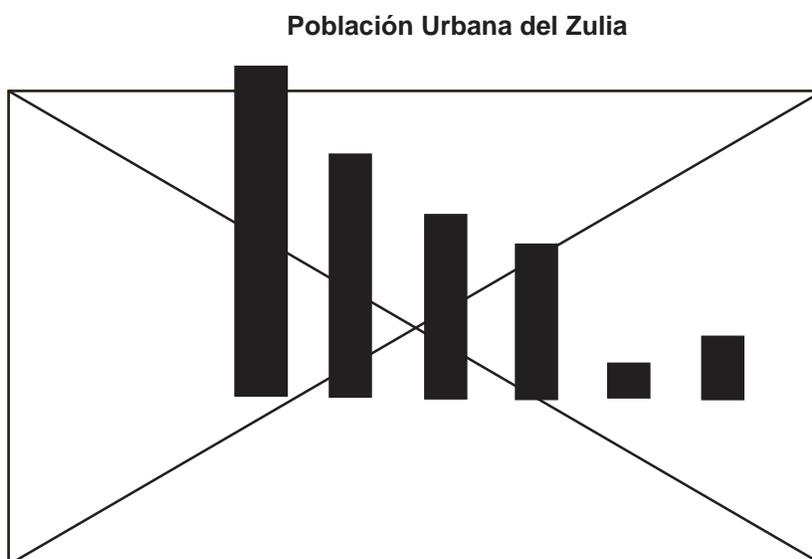
Como lo señalamos en nuestra introducción, conocer estos factores socio-políticos y económicos es importante para analizar las causas y actuar para prevenir, reducir la exclusión y facilitar la integración de la población excluída, a través, por ejemplo, del mejoramiento de las condiciones de vida, del crecimiento económico. Sin embargo, es indispensable, además, tomar en cuenta las características y las representaciones sociales de los excluidos y de los agentes sociales que de alguna manera intervienen en la problemática de la exclusión social de los niños.

Evaluación Demográfica de la Exclusión Social de los Niños en la Zona Urbana del estado Zulia

Cuantitativamente, el fenómeno de exclusión de los niños ha sido objeto de diversas tentativas de evaluación demográfica, entre las

cuales hemos utilizados las que la UNICEF ha realizado en los años 92 y 98 cuyos resultados fueron publicados en dos informes.

Aplicando los porcentajes establecidos por los autores de estos informes, intentamos realizar una aproximación de la población urbana del Zulia lo que nos llevó a los resultados que mostramos en el siguiente gráfico:



De los 2,3 millones de habitantes que componen la población urbana del Zulia, un millón tiene menos de 18 años. Entre ellos cerca de 800.000 tienen entre 5 y 17 años considerándose como escolarizada una población que oscila alrededor de 600.000. Los desertores escolares fluctúan entre 150 y 180.000.

Otros cálculos conducen a la conclusión que viven en estrategia de sobrevivencia cerca de 240.000 niños, de los cuales, una parte importante sigue estudiando pero con grandes dificultades.

El gráfico siguiente nos muestra cual podría ser la distribución de las diversas categorías incluidas en esta población en estrategia de sobrevivencia.

La evaluación demográfica de las categorías de niños inmersos en esta población en estrategias de sobrevivencia se ha hecho (tal como en el gráfico anterior) aplicando a esta población los porcentajes encontrados tanto en el Zulia como en otras regiones del país. Dicha evaluación ha sido comparada con datos obtenidos en trabajos realizados en el Zulia.

El resultado es el siguiente para toda la región zuliana:

Del total de esta población en estrategias de sobrevivencia, 163.070, es decir la gran mayoría, se desempeña en el el sector del trabajo informal.

Le sigue en orden de importancia aquellos niños que trabajan en empresas y que están registrados como trabajadores en el Ministerio del Trabajo, su número alcanza a 45.000. Luego más de 30.000 desempeñan actividades marginales, lo que les coloca en situación de alto riesgo, una de cuya estrategias de sobrevivencia es la de cometer actos delictivos.

Estas cifras en decenas de miles no concuerdan con aquellas cifras provenientes de los censos directos realizados por organismos gubernamentales y no gubernamentales en el casco urbano de Maracaibo que muestran, por ejemplo, que:

- Según los años, las cifras relativas a los niños de la calle oscila entre 140 y 300.
- Por otra parte la cantidad de niños que están bajo protección judicial oscila entre 600 y 800.
- La cantidad de niños atendidos por los Organismos